

**Tte. Cnel. Gregorio
Pomar
4200 - 4100
Comuna 4** ←

POMAR, UN CCDTYE DE LA SIDE EN LA COMUNA 4

**“Esto nos toca
a todos
y a todas”**

Acto colocación de la baldosa en el ccdtye Pomar.



EL PASADO 20 DE MARZO, SE COLOCÓ UNA BALDOSA PARA SEÑALIZAR EL LUGAR DONDE FUNCIONÓ UN CENTRO CLANDESTINO DE DETENCIÓN, TORTURA Y EXTERMINIO DURANTE EL TERRORISMO DE ESTADO. EL CIDAC FUE PARTE DE ESTA CONVOCATORIA Y PROPONE NUEVAS FORMAS DE PARTICIPACIÓN EN EL SITIO Y EN EL BARRIO.

A partir de la señalización del ccdtye Pomar, conversamos con Juan Pablo Cervera Novo, Coordinador del Centro de Innovación y Desarrollo para la Acción Comunitaria (CIDAC) y con Cecilia García, integrante del Equipo de Coordinación del CIDAC, el espacio de Filo en Barracas, dependiente de la Secretaría de Extensión de la Facultad. Cervera Novo es nieto de uno de los desaparecidos en este centro clandestino de detención. Entre lo personal y lo comunitario, un vínculo de años se viene recreando en el proceso de Me-

moria, Verdad y Justicia local, una vez conocida esta verdad escamoteada durante décadas por los desaparecidos.

EP: ¿Cómo llega a ustedes la noticia de la identificación de este centro clandestino de detención?

J: En diciembre de 2022 se hace público, en realidad se termina de confirmar la hipótesis de que en la calle Pomar, en el barrio de Pompeya, en la Comuna 4, había existido un centro clandestino de detención, tortura y exterminio de la última dictadura. En mi caso, me entero a partir de las notas que empezó a sacar **Luciana Bertoia** en *Página/12*, con la información de la causa que lleva Rafecas. Sabíamos que estaba trabada la localización del lugar, si bien había indicios que

indicaban, por otras fuentes, que estaba este lugar, que podía llegar a ser una cueva de las cuevas, es decir, un espacio clandestino dentro de la clandestinidad que utilizaba Gordon en su momento en la búsqueda de gaita, básicamente. Esa era la hipótesis que nosotros veníamos manejando. Lo usaba por fuera del aparato represivo del estado, con información que le llegaba de ahí hacía sus negocios en esa cueva. Resulta que no es tan así. Después, cuando uno empieza a leer los informes y todo el avance de la investigación, se sabe que la SIDE estaba al tanto, que era un espacio de la SIDE en el marco del Plan Cóndor, entre otras cosas. Todo eso se fue dilucidando a partir de las evidencias que fue recolectando la causa. Después se confirma. En lo personal me moviliza mucho que, a 40 años de la vuelta a la democracia y el estado de derecho, ¡40 años!, y casi medio siglo de los hechos, se logra descubrir este centro clandestino en la Comuna 4, que es justamente el territorio donde el CIDAC viene trabajando desde hace 15 años. Un es-

(En lo personal me moviliza mucho que, a 40 años de la vuelta a la democracia y el estado de derecho, ¡40 años!, y casi medio siglo de los hechos, se logra descubrir este centro clandestino en la Comuna 4, que es justamente el territorio donde el CIDAC viene trabajando desde hace 15 años.)

pacio institucional de la facultad ligado al trabajo barrial entre otras cosas en el cual venimos acompañando las acciones y los procesos de organización, de comisiones de derechos humanos, de organizaciones sociales, que son quienes constantemente mantienen la memoria viva. Y todos los años, nosotros, desde un lugar muy periférico, acompañamos a los distintos espacios a través de las acciones que organizan todos los años, como la Marcha de las Antorchas de La Boca y de Barracas. Es decir, haber conjugado en este hecho, dos dimensiones muy importantes de mi vida, como son en lo personal, encontrar el lugar donde estuvo secuestrado mi abuelo y en lo laboral y profesional, mi participación institucional desde el CIDAC de las acciones barriales en la comuna por mantener la lucha sobre la memoria, la verdad y la justicia.

C: Participamos de todos los recordatorios en los barrios, también en la 21-24, en Parque Patricios. En la semana del 24 de marzo, se hacen actividades. En la 21-24 se hace una marcha más específica recordan-



Confección de la baldosa que señala el lugar donde funcionó el ccdtye Pomar. Foto Mariana Cervera Novo

do a los compañeros y compañeras que vivían en el barrio y fueron secuestrados.

J: Siempre hemos acompañado las convocatorias, cotidianamente tenemos actividades con ellos, proyectos en común y una relación de muchos años, y siempre



Pomar 4171 Captura de google maps

que nos invitan, acompañamos, pero de una forma más bien periférica.

C: La baldosa se puso en la semana del 24 de marzo, el 20 fue. Y después participamos el miércoles 22 en la Marcha de las Antorchas de La Boca-Barracas, y en la marcha de la 21 y también en la de Parque Patricios, que fue el 23 de marzo.

J: Son cuatro barrios, Pompeya, Parque Patricios, Barracas y La Boca. Barracas-La Boca tiene una tradición de visualizar estas fechas a través de ambas Marchas de Antorchas. Parque Patricios tiene otro espacio, principalmente se centran en el parque, donde se han pintado las siluetas, una por cada desaparecido del barrio, por ejemplo. Entonces, siempre hemos acompañado. Este año, a los 40 años y también un poco movidos por todo esto que ha sucedido, nos planteamos como CIDAC no solo acompañar, sino ver si nos podíamos involucrar en la organización, mínimamente o como podamos, teniendo en cuenta los límites que nosotros también tenemos.

C: Decidimos invitar, institucionalmente, a participar a la facultad en general y de hecho a Parque Patricios vino el centro de estudiantes de la Facu (CEFuL), por ejemplo, respondiendo a esa invitación más formal, institucional, asumiendo una posición desde ese lugar, y fue muy bien recibida esa presencia desde el barrio. Que vinieran estudiantes, organizados.

(El CIDAC no es algo ajeno a la facultad, al sistema universitario; somos parte de la Facultad de Filosofía y Letras en el barrio, y el barrio tratando de ir más a la facultad, de alguna manera. Y cómo hacemos para pensar un trabajo más sostenido, más cotidiano.

Planteamos que no es un posicionamiento individual, sino institucional, concreto: acompañar a los espacios organizados del barrio en el recuerdo y en el pedido de justicia también, en los barrios que habitamos y transitamos.

J: Porque es buscar en los barrios también algunas respuestas a lo que en las aulas estamos buscando. Nosotros acompañamos, la organización está más que llevada por décadas de resistencia. Me parece que lo que tenemos que transformar en Filo es que las aulas sean esos espacios barriales de aprendizaje. Me parece que hay mucho que Filo y los equipos de trabajo de Filo pueden llegar a aportar, desde tomarlo como aula, poder ver esos procesos de organización desde abajo que se generan y tomarlo como instancia

de aprendizaje, pero también como espacio de investigación. Cecilia estuvo participando todos los lunes en las reuniones de organización, y una de las cosas que planteaban los vecinos del ccध्ये Pomar era la necesidad de empezar a visualizarlo, si no, va a quedar como una casa que está a la venta, que corre el riesgo de que sea vendida. Hay todo un proceso de los vecinos que pretenden darle lugar a la memoria, y el estado por el momento, no lo tomó. Sabemos los tiempos que lleva, los contextos en los cuales se permite o no permite, entonces no queda más que el barrio organizado que lo lleva adelante. Y plantearon empezar a salir a entrevistar a los vecinos, ¿quiénes vivían en la época? Empezar a recuperar esa historia oral del barrio, qué sabían, qué no sabían, qué se escuchaba... Ahí Filo, Antropo, Historia... cualquiera, no importa cuál, ¡tienen tanto para decir o para aportar! Un seminario de prácticas socioeducativas... muchas cosas... pero también hay que acompañar los procesos que surjan de esos espacios, del mismo barrio

EP: Me da la sensación de que hay que instalar todavía el tema.

C: Es un barrio donde los vecinos y las vecinas tienen muchos años en sus casas, no es un barrio donde hay recambio, donde hay alquileres, sino de casas bajas, donde hay vecinxs que están mayores, pero que viven hace mucho tiempo ahí. Entonces, ir a buscar esos testimonios es ahora. Y algo similar pasa en la 21, como que quienes tienen la memoria de esos procesos de lucha, de resistencia, de lo que sucedió ahí, también ya están grandes.

EP: Tendrían que hacer una convocatoria con ejes claros.

J: Sí, algo más claro. Es verdad que desde CIDAC, las cuestiones de Memoria, Verdad y Justicia por decirlo de alguna manera, siempre atravesaron nuestras prácticas, pero nunca lo tomamos como un campo a abordar, sino que era algo más transversal a partir de lo que los equipos van planteando o cómo nosotros acompañamos estos procesos. Y esta vez confluyó esto: el primer centro clandestino en el barrio, acá no más, un barrio donde nosotros, desde

el CIDAC y las políticas institucionales de Filo que se plantea la facultad en el barrio, bueno, y cómo entonces nos involucramos en ese barrio. Porque el CIDAC no es algo ajeno a la facultad, al sistema universitario; somos parte de la Facultad de Filosofía y Letras en el barrio, y el barrio tratando de ir más a la facultad, de alguna manera. Y cómo hacemos para pensar un trabajo más sostenido, más cotidiano, y ahora con los 40 años de la democracia, era un poco esto, un conjunto de confluencias que nos llevaban a pensar algo. El primer motor fue el mes de marzo y esta convocatoria puntual que hacían las organizaciones del barrio para visibilizar este espacio. Después, un poco, las reuniones aflojaron una vez que se puso la baldosa. De hecho, ahora, el 20 de mayo, que fue el aniversario del secuestro de las siete personas que se sabe que estuvieron ahí (por ahora no se sabe si hubo más, algunos familiares creemos que hubo más gente), se hizo un acto desde el PC que era el partido en que militaban estas siete personas y que tengo entendido que no fue muy multitudinario.

Espacios plurales para la memoria

EP: Vuelvo un poquito para atrás, ¿cómo fue el armado de la baldosa?

C: Fue un espacio bastante plural, en términos partidarios. Hay organizaciones que tienen mucha historia de trabajo en derechos humanos, y se armó a partir de una unidad básica local que estaba enfrente del espacio, del centro clandestino Pomar.

EP: ¿Enfrente?

C: Ahora están a la vuelta, pero habían estado mucho tiempo enfrente. Y después se fueron sumando distintas expresiones locales. Lo que ocurre en estos espacios del barrio es que te vas encontrando con militantes de distintos lugares, los que te encontrás en el sindicato, te los encontrás en la olla, te los encontrás en la plaza, en el club, en la marcha. Eso es lo que tiene lo local, que son espacios que acompañan las actividades y nos vamos cruzando en el barrio. Y algo que atraviesa a estas organizaciones es “esto nos toca a todos y a todas”, más allá de otras instancias electorales o las que sean, y no importa si eran “compañeros”, si eran “camaradas”, ¿no?

En eso hay consenso.

EP: Y también está Barrios x Memoria y Justicia, ¿no?

J: Creemos que sí, y aquí en el CIDAC, durante algunos años cedimos parte del espacio de la sede para la construcción de las baldosas. Y ellos creo que participaron. Y lo que tiene esta actividad de la baldosa es que se dio la oportunidad de convocar también a familiares de todos los desaparecidos, hijos, nietos y nietas, sobrinas, parejas, etc.

En el caso Pomar se puede confirmar el traslado a ese lugar de siete personas a partir de un secuestro del 20 de mayo de 1977 en la calle Callao, donde está la sede del Partido Comunista de la Capital. De esos siete, el 24 de mayo, liberan a tres, uno es Juan Carlos Comínguez, que había sido diputado nacional por el PC y docente, en ese momento da su testimonio. Y después de muchos años, vuelve a testimoniar y es quien –hace poco– reconoce el lugar. Las otras dos personas, una de ellas testimonió pero ya falleció y la otra creo que también falleció.

Entonces, no es solo el laburo en el barrio sino la posibilidad de contactar a las familias de las víctimas y que estén presentes en las actividades.

EP: Es decir, que se reúnen también a partir de la baldosa.

C: Sí, también es un lugar nuestro que hay que cuidar, son dos lugares distintos, no opuestos, pero complementarios, entonces decir es nuestra posición institucional, más allá de las relaciones y trayectorias personales que puedan existir y después cuidar a los compañeros que tienen un involucramiento activo, histórico, familiar ahí.

J: Yo le dije a Cecilia “como CIDAC tenemos que estar, pido correrme”. Y mi participación allí fue desde el lugar de familiar con el resto de mi familia.

EP: ¡Está bueno eso! Porque como familia, tal vez tenés un trayecto o no, o mucho silencio, depende de cada experiencia, y que desde la sociedad e inclusive desde el CIDAC se traccione al grupo familiar diciendo “nosotros queremos saber, queremos que estén”...

(Algo que atraviesa a estas organizaciones es “esto nos toca a todos y a todas”, más allá de otras instancias electorales o las que sean, y no importa si eran “compañeros”, si eran “camaradas”, ¿no? En eso hay consenso.

J: Nosotros como familia somos muy activos, nunca abandonamos la búsqueda ni la lucha, y cuando nos enteramos fue una conmoción muy grande. Vos me llamaste y así mucha gente, yo estaba de viaje, imaginate, visitando amigos, y de pronto llego un día de un paseo, y empiezo a mirar los mensajes y fue un shock.

EP: O sea que vos en este lugar no habías estado antes.

J: No, porque nosotros sabíamos de su existencia, sabíamos que era en Pomar, pero no teníamos la dirección. Hace muchos años que venimos, con mi familia, con mis hermanas principalmente y alguna de mis primas, siguiendo el rastro. En el medio de eso, encontramos a través de **Lila Pastoriza** y otras personas, que, en quince días, en el mes de mayo de 1977, hubo como 16 secuestrados del PC ar-

Plantar memoria y seguir plantando

“Cuando en plena pandemia las organizaciones de derechos humanos dijeron ‘Plantamos memoria’, el vicedecano (decano en funciones en ese momento), la Secretaria de Extensión, miembros del Centro de Estudiantes de Filo, entre otras personas, estuvieron en el CIDAC plantando el arbolito que está **aquí**”. (Juan Pablo Cervera Novo)

Imagen actual del árbol plantado el 24 de marzo de 2021 en el CIDAC.



(Cuando dijimos “nosotros somos parte de la facultad, vamos a invitar a les estudiantes”, pensando en los recambios generacionales, eso fue recontra bien recibido, ahí no apareció la resistencia de decir “va a venir gente de afuera del barrio a decirnos qué es lo que tenemos que hacer”.

gentino y chileno. Era la hipótesis que Lila nos comentaba, que la banda de Gordon seguía la ruta de la guita. Secuestraron a siete, sabían que ese día, en esa reunión trataban sobre la guita que iba a Chile. De los siete, liberan a tres, uno que estaba implicado, pero que era un personaje público, y otros dos que, por lo que tengo entendido, no estaban tan involucrados en el tema. Los otros cuatro, dos eran de organización y dos de finanzas. Mi abuelo era de organización. Los tipos sabían lo que estaban yendo a buscar. Plan Cóndor por un lado, y por el otro, el botín. Y en ese recorrido conocimos a muchos familiares de secuestrados y desaparecidos chilenos y argentinos con algunos de los cuales seguimos en vínculo y fuimos rearmando las historias de algunos

y –en algunos casos– encontrando los lugares donde habían estado secuestrados. Y decíamos “pucha, nosotros nos movilizamos mucho y todavía ni siquiera podemos saber en dónde estuvo secuestrado”. El día que fuimos, yo me quedé impactado porque... miraba la casa, según las descripciones que ya tenía de haber leído, y decía, “claro, por ahí los entraban, por ahí los subían, y ahí arriba los torturaban...”

C: Vuelvo al posicionamiento institucional y qué pasa con eso en el barrio. A veces, quienes tienen una actividad más local, cuando viene alguien que no es del barrio, se genera alguna tensión. Y está el respeto que tenemos hacia las militancias que vienen desde hace un montón participando en los espacios. Cuando dijimos “nosotros somos parte de la facultad, vamos a invitar a les estudiantes”, pensando en los recambios generacionales, eso fue recontra bien recibido, ahí no apareció la resistencia de decir “va a venir gente de afuera del barrio a decirnos qué es lo que tenemos que hacer”. Y eso también es para pensar cuál es el lugar de la facultad

Abuelo militante, memorias compartidas

EP: ¿Vos habías nacido cuando fue el secuestro?, ¿tenés recuerdos de tu abuelo?

J: No tengo recuerdos, tengo memoria construida en todos estos años. Yo tenía 4 años cuando lo secuestraron. Tengo alguna foto con él, en vacaciones, en la playa, y alguna otra más. Recuerdos no, a diferencia de mi hermana que tenía 8 años. Y mi abuelo, por lo que cuentan, era muy abuelazo. Mi viejo en este momento, por su participación política viajaba mucho y mis abuelos en general y él en particular, nos cuidaban mucho. Eso es parte de la memoria que yo he ido construyendo. Los recuerdos que yo sí tengo son sobre

los efectos que su secuestro y desaparición generaron en nuestra familia. Eso lo tengo marcado en el cuerpo.

EP: Y el abuelo, ¿cuándo vino a la Argentina?

J: Él nació en 1927 en España y se vino a los meses. Según la leyenda... Hay una obra de teatro que se llama "Luisa" y es la historia de mi bisabuela, la madre de mi abuelo. Una mujer joven, pobre, madre en la década del veinte en España, que se viene con su bebé, sola, a Argentina. La obra es muy buena, porque no es solo mi bisabuela... es cualquier mujer joven, pobre...

en estos procesos, cómo transmitimos estos posicionamientos institucionales, cómo se reflejan. Porque allí lo vieron como "ah, es gente joven que va a poder seguir con esto, que lo va a conocer, que lo va a poder transmitir". En los procesos más locales que participamos, que si

viene alguien que no es del barrio es un tema –"no vino nunca y ahora se viene a sacar la foto", ponele (eso pasa siempre en las acciones locales)–, cuando dijimos "vamos a invitar a los estudiantes de nuestros equipos, a los profes" cayó muy bien.

Reponer lo que el negacionismo borra

EP: A partir de la colocación de la baldosa, ¿hay posibilidad de acciones del barrio a las que se sume Filo, hay algo planteado?

J: Desde los familiares pensamos que ese espacio hay que militarlo para que se transforme en un espacio de memoria, lo que se pueda correr de esta idea de venta del lugar, ese sería el horizonte.

C: Hay que ver cómo sigue, cuáles son las tareas a realizar, con quiénes, en este encuentro de la Facultad y las organizaciones, poder consensuar una temporalidad.

J: Yo creo que hay todo un eje relacionado con el circuito judicial y hay otro que tiene que ver con este movimiento más en el barrio para trabajar con lo que pasó en este lugar y lo que eso significó en el contexto histórico. Poner en valor eso, que se juntan, pero son acciones distintas. Para el segundo cuatrimestre, además, tenemos un proyecto. La Multi-sectorial de Parque Patricios y otros espacios barriales habían hecho un mural en Avenida Caseros, en una pared del Hospital Udaondo, donde estaban los

pañuelos y los nombres de los nietos recuperados.

C: ... y en la pandemia, el Gobierno de la Ciudad lo pintó de marrón...

J: Entonces, hay un proyecto de volver a instalarlo, pero con la técnica de mosaiquismo. La idea es que sea participativo, es una técnica que hay que aprender, y eso deriva en un taller que se va a hacer en el CIDAC, como taller de extensión universitaria, gratuito, abierto, participativo, que después dará en la colocación. Acompañamos todo ese proceso de estas formas, que son distintas; quien va a dar el taller es una mujer militante del barrio, es la que hizo la propuesta. Y nosotros, ¿qué podemos ofrecer? Esto. Acompañamos desde acá. El taller se va a dar en el segundo cuatrimestre de 2023.

C: Es decir que tiene que haber un posicionamiento político primero para después pensar formatos universitarios, un taller, una pst, que nos habilite a nuevas acciones en los barrios.

Entrevista por Inés Vázquez